Metáforas deportivas en las comedias de Aristófanes (II)¹

Fernando GARCÍA ROMERO

Como continuación y complemento de un trabajo anterior en el que se estudian las metáforas agonísticas que emplea Aristófanes con doble sentido erótico, en el presente artículo el autor analiza otros numerosos pasajes de las comedias aristofánicas en los que el poeta utiliza léxico deportivo con valor metafórico.

Summary

This essay continues and completes a previous work in which are studied the agonistic metaphors employed by Aristophanes in erotic double meaning. In the present article the author studies another passages in the aristophanic comedies in which the poet uses sports vocabulary in metaphorical sense.

La presencia de metáforas tomadas del mundo del deporte es una constante en la literatura griega antigua, cualquiera que sea la época o el género literario en el que una obra se inscriba. La comedia no es una excepción, y en ella abundan las imágenes agonísticas para ilustrar, por ejemplo, alusiones de carácter erótico, dada sobre todo la similitud que puede encontrarse entre muchas de las posturas que adoptan los deportistas en el curso de los combates y las que dos amantes pueden adoptar durante el juego amoroso, como hemos estudiado en otro lugar². Muy frecuente es asímismo el recurso a términos del léxico del deporte

¹ El presente trabajo se ha realizado dentro del Proyecto de Investigación financiado por la DGICYT "Transmisión y tradición de la literatura clásica", y se ha beneficiado asúmismo de una ayuda de la Consejería de Educación y Cultura de la Comunidad de Madrid, que me permitió trabajar en el Istituto di Filologia Classica de la Universidad de Urbino, a cuyos miembros desea dedicar el autor el artículo.

[&]quot;F. García Romero, « Έρως ἀθλητής: les métaphores érotico-sportives dans les comédies d' Aristophane». Nikephoros VIII. 1995, 57-76.

para describir una disputa verbal más o menos agria, tan habitual en las comedias aristofánicas, un empleo común igualmente en otros géneros literarios, en particular en la oratoria³. Efectivamente, el término ἀγών y sus derivados y compuestos designa un debate oratorio en pasajes como *Ach*, 481. *Eq*, 614, 688. *V*.533. *Ra*.794, 867, etc. El propósito del presente trabajo es analizar con pormenor el empleo que hace Aristófanes del léxico deportivo en estas y otras metáforas, especialmente en pasajes en que éstas se encuentran ampliamente desarrolladas, con la intención de realizar un estudio sistemático que complete las referencias a las imágenes deportivas que se encuentran en los tibros generales sobre las metáforas aristofánicas⁴.

Una disputa verbal puede en primer lugar presentarse bajo la forma de una *carrera pedestre*. como ocurre en *Ach*. 481-489. *Eg*. 1159-1161 y *V*. 548-549.

En Ach. 481-489 Diceópolis, tras haber conseguido un disfraz de mendigo en su visita a la casa de Eurípides, se dispone a iniciar la defensa de su peligrosa causa (ὑπὲρ Λακεδαιμονίων ἀνδρῶν λέγειν) como un atleta presto a iniciar una carrera que tendrá como meta el tajo sobre el que colocará su cabeza mientras defiende su tratado de paz privado⁵:

άρ οἰσθ ὅσον τὸν ἀγῶν ἀγῶνιεῖ τάχα.
μέλλων ὑπὲρ Λακεδαιμονίων ἀνδρῶν λέγειν;
πρόβαινε νυν, ὧ θυμέ γραμμὴ δ αὐτηί.
ἔστηκας; οὐκ εἶ καταπιῶν Εὐριπίδην;
ἐπήνεσ ἀγε νυν ὧ τάλαινα καρδία
ἄπελθ ἐκεῖσε, κἀτα τὴν κεφαλὴν ἐκεῖ
παράσχες εἰποῦσ ἄττ ἄν αὐτῆ σοι δοκῆ,
τόλμησον ἴθι χώρησον, ἄγαμαι καρδίας.

³ Cf. J. Taillardat. Les images d'Aristophane. Etudes de langue et de style. París 1965–335 ss.; L. van Hook. The metaphoricul terminology of Greek rhetoric and literary criticism. Chicago 1905; P. Louis. Les métaphores de Platon. París 1945, 57 ss.; F. García Romero - F. Hernandez Muñoz, «Metáforas del deporte en los discursos políticos de Demóstenes», artículo publicado en este mismo volumen. R.C. Ketterer («Stripping in the parabasis of Acharnians», GRBS XXI 1980, 217-221) considera, por ejemplo, que la ineitación que el corifeo hace al coro para que ataque la parábasis en Ach.626 ss. se representaba de manera que los oradores parecerían atletas que se desnudan (ἀποδύντες) para iniciar su combate retórico.

⁴ Taillardat, op.cit.; H. Newiger, Metapher und Allegorie, Studien zu Aristophanes, Munich 1957; A. Komornieka, Métaphores, personnifications et comparaisons dans l'ociwre d' Aristophane, Varsovia 1964.

[°] Cf. Taillardat. op.cit., 337; Louis, op.cit., 4

De todos los términos claramente agonísticos que aparecen en estos versos, el más problemático es quizá γραμμή, palabra que designa en origen el más sencillo procedimiento para señalar el punto de comienzo y de final de una carrera pedestre⁶. γραμμή puede referirse, por consiguiente, tanto a la línea de salida como a la línea de meta, y en ambos casos se ha entendido en nuestro pasaje: si alude a la salida, Diceópolis señalaría una línea imaginaria o que trazaría realmente justo delante de sí, mientras que si se trata de la línea de meta, el héroe cómico indicaría el tajo sobre el que va a colocar su cabeza, el punto de destino de su carrera.

Como «línea de salida» entienden γραμμή los escolios y tal ha sido igualmente la interpretación que han dado a nuestro pasaje estudiosos del deporte griego como Gardiner o Patrucco o excelentes traductores como Luis Gil⁷. Por el contrario. Sommerstein ha defendido la opción de dar en nuestro pasaje a γραμμή el valor de «línea de meta», argumentando que es ése el único sentido documentado para la palabra, como término agonístico, en el siglo V. en tanto que como «línea de salida» está atestiguada solamente en autores posteriores, en lexicógrafos sobre todo. Y efectivamente es nuestro pasaje el único testimonio de época clásica que admite una interpretación ambigua, ya que en los demás casos resulta indudable que el sentido de γραμμή es «línea de meta», desde Pi. P.9.118 hasta un par de textos euripideos (El.956 y fr.169), a los que debe añadirse otro pasaje de Aristófanes, el fr.630 K-A χωρεῖ ˈπὶ γραμμὴν λορδὸς ώς < είς> έμβολήν 9 , por lo cual nos inclinamos nosotros también a entender γραμμή en

Para las distintas maneras de señalar la salida y la meta de una carrera pedestre en el deporte griego, algunas de las cuales serán mencionadas en el transcurso de este trabajo, véase J. Jüthner F. Brein, Die athletischen Leibesübungen der Griechen, Viena 1965-1968, II 78 ss.; R. Patrucco, Lo sport nella Grecia antica, Florencia 1972, 104 ss.; F. García Romero, Los Juegos Olímpicos y el deporte en Grecia, Sabadell 1992, 243 ss., con bibliografía.

⁷ E.N. Gardiner, *Greek athletic sports and festivals*, Londres 1910 (reimpr. Dubuque. Iowa, 1970), 273: L. Gil. *Aristófanes. Comedias I: Los Acarnienses, Los Caballeros*, Madrid 1995, quien, no obstante, alude en nota a la posibilidad de entender la palabra como «meta de la carrera». Véanse asímismo los comentarios de van Leeuwen, *Aristophanes. Acharnenses*, Leiden 1901 (reimpr. 1968). y Starkie, *Aristophanes. Acharnians*, Londres 1909 (reimpr. Amsterdam 1968). A las dos posibles interpretaciones como línea de salida o de meta, se refiere, sin decantarse de manera definitiva por ninguna de ellas, Taillardat (*op.cit.*, 337 n.5).

⁸ «Notes on Aristophanes' Acharnians», CQ XXVIII 1978, 383, y The comedies of Aristophanes. Acharnians. Warminster 1980, ad loc. Se suman a su propuesta G. Mastromarco, Comedie di Aristofane, Turín 1983 («il traguardo»), y E. Rodríguez Monescillo. Aristófanes. Los Acarnienses, Madrid 1985, 58 n.4.

⁹ Creemos que yerra Taillardat (*op.cit.*, 337 n.5) cuando entiende γραμμή en este pasaje como «la ligne de départ», ya que en nuestra opinión (y en esto seguimos la interpretación del prof. Roberto Campagner) el fragmento se refiere al corredor que corre hacia la meta con la cabeza gacha en el esfuerzo final; para las tácticas y la forma de correr las carreras pedestres, véase E.N. Gardiner, *Athletics of the Ancient World*, Oxford 1930 (reimpr. Chicago 1939), 137

Ach.483 como «línea de meta», la cual señalaría Diceópolis desde el lugar en que se encuentra, a punto de iniciar su carrera.

Además de γραμμή (y del anterior ἀγῶν ἀγωνιεῖ) otras palabras de nuestro texto pertenecen al léxico agonístico, πρόβαινε, ἔστηκας y ἄπελθε. Si se entiende γραμμή en el sentido de «línea de salida», προβαίνω no puede significar otra cosa que «avanzar el corredor hasta situarse en la línea de partida para iniciar la carrera¹⁰», mientras que si atribuimos a γραμμή, como creemos debe hacerse, el sentido de «línea de llegada», προβαίνω designaría entonces la acción de avanzar el corredor hacia la meta durante la carrera, como en un epigrama de Lucilio recogido en AP.11.86 καὶ Περικλής δάκτυλον ού προέβη. Por su parte, ἔστηκας: (v en esto coincidimos nuevamente con el profesor Campagner, quien asigna el mismo sentido a ἴστημι en el v.176 de Acarnienses) debe interpretarse «¿estás de pie?», en la posición del corredor preparado para tomar la salida, bien documentada por los testimonios arqueológicos¹¹ y descrita frecuentemente con el verbo ιστημι (11.23.757-758 στὰν δὲ μεταστοιχί; Schol. Ar. V.548 βαλβίς γάρ έστιν ή ἀφετηρία. ἦν δὲ αὕτη γραμμή έφ' ής είστήκεσαν, έως αν αποσημανθή ὁ δρόμος αὐτοῖς; Eust. 772.9 ὤσπερ ἐν τοῖς δρομεῦσιν οὕτω καὶ ἐν ὀρχήστρα γραμμαί τινες έγενοντο, ἴν' ὁ χορὸς ἰστῆται κατὰ στίχον; véase también el texto de Moeris citado en nota 10). Por último, proponemos para ἄπελθ΄ ἐκεῖσε la traducción «toma la salida hacia allí (hacia la meta)», puesto que ἄπιτε era efectivamente la voz que daba el juez de salida para que los corredores iniciasen la carrera, como testimonia el propio Aristófanes en Eq. 1161 (ἄπιτον; cf. Ra. 133 y Eq. 1159, textos todos comentados infra).

Nos queda, para acabar con nuestro comentario a este primer pasaje, referirnos a la expresión οὐκ εἶ καταπιὼν Εὐριπίδην;, que ha sido interpretada como alusión burlesca a la κατάποσις de tradición órfica¹², pero que pensamos

ss.; Jüthner-Brein, op.cit., II 109 ss.; Patrucco, op.cit., 117 ss.; I. Weiler. Der Sport bei den Voelkern der Alten Welt. Eine Einführung, Darmstadt 1981, 152-153; García Romero, Los Juegos Olímptcos, 238-239. Cf. E. HF 867-869 τινάσσει κρᾶτα βαλβίδων ἄπο...ταῦρος ὡς ἐς ἐμβολήν. y la descripción de Philostr. Gymn.32. Tampoco pensamos que acierte Patrucco (op.cit. 104) cuando señala que «los más antiguos testimonios de γραμμή como línea de partida proceden de Ar. Ach.483 y Eur. El.955-6»; en el pasaje de Eurípides γραμμή significa claramente «línea de meta» (cf. J.D. Denniston, Euripides. Electra, Oxford 1939. ad loc., que remite a Hor. Ep.1.16.79 mors ultima linea rerum est).

¹⁰ Cf. Hsch. γραμμή ή έπὶ τοῦ δρόμου ἦς ἐπέβαινον οἱ δρομεῖς; Moer. p.193.4 Bekker βαλβίδες αἱ ἐπὶ τῶν ἀφέσεων βάσεις ἐγκεχαραγμέναι. αἶς ἐπέβαινον οἱ δρομεῖς, ἴν ἐξ ἴσου ἴσταιντο. Véase también Suid. s.v. βαλβίς.

¹¹Véanse las fig.38 y 39 de nuestro libro *Los Juegos Olímpicos*, frecuentemente reproducidas en otras obras dedicadas al atletismo griego.

¹² Mastromarco, *op.cit.*, 150 n.73.

se entiende mejor sin salir del terreno deportivo, como alusión a la creencia de que la ingestión de algunas sustancias podía mejorar el rendimiento del atleta¹³.

En Caballeros 1159-1161 la disputa entre Agorácrito y el Paflagonio por ganarse el favor de Demo se presenta bajo la forma de una carrera pedestre en la que éste último actuará como árbitro, a cuya voz de partida los dos contendientes saldrán corriendo para dirimir quién de ambos servirá a Demo mejor y más rápidamente:

<u>Αλ.</u> ἄφες ἀπὸ βαλβίδων ἐμέ τε καὶ τουτονί, ἴνα σ΄ εὖ ποιῶμεν ἐξ ἴσου. <u>Δη.</u> δρᾶν ταῦτα χρή. ἄπιτον. <u>Κλ. καὶ Αλ.</u> ἰδού. <u>Δη.</u> ὑέοιτ΄ ἄν. <u>Αλ.</u> ὑποθεῖν οὑκ ἑῶ.

Términos agonísticos son ἄφες, ἀπὸ βαλβίδων, ἐξ ἴσου, ἄπιτον y ὑποθεῖν. Ya se ha dicho que ἄπιτον, como también ἄφες, son gritos usuales para dar la salida de una carrera, designada precisamente ἄφεσις, ἀφητερία (cf. Ra.131 ἀφιεμένην y 133 εἶναι¹⁴), en tanto que el giro ἑξ ἴσου es también habitual en contextos deportivos (Ar. Ra.867, D.19.226) y en concreto en el caso de la carrera pedestre tiene su sentido (cf. Moer. 193.4 Bekker, citado supra) desde el momento en que, al igual que ocurre en el atletismo moderno, la tensión de los corredores en las pruebas de velocidad provocaría que fueran frecuentes las salidas en falso en las que un corredor se anticipaba a sus rivales (cf. Hdt.8.59, Stratt. fr. 69 K-A), lo cual hizo que los procedimientos para dar la salida a los corredores en el atletismo griego se fueran sofisticando paulatinamente hasta llegar a la ὕσπληξ. Ya Aristófanes se sirve del término

De la misma manera que se suministraba ajo a los gallos de pelea para aumentar su belicosidad (Ar. Ach.165-166, Eq.494, 946, Pax 502); ef. Sommerstein. Acharnians. ad lov. La existencia de algo similar a lo que el deporte moderno denomina dopping no está bien establecida para el deporte de la Grecía antigua, pero se ha sugerido que la posible (pero en modo alguno segura) obligación que tendrían los atletas de someterse a una dieta determinada, supervisada por los helanódicas, durante el período de entrenamiento en Olimpia pudiera haber tenido como objetivo asegurar la igualdad de oportunidades para todos los participantes. Véase al respecto N.B. Crowther. «The Olympic training period», Nikephoros IV 1991, 161-166.

¹⁴ Dover (Aristophanes, Frogs, Oxford 1993, 200, ad v.77) comenta que Aristófanes emplea a menudo el verbo simple (εἶναι en v.133) cuando el más adecuado compuesto acaba de ser utilizado (ἀφιεμένην en v.131). Para ἄφες como término agonístico, cf. Taillardat op. cit., 338 n. 2, así como los comentarios de Neil (The Knights of Aristophanes, Cambridge 1901, reimpr. Hildesheim 1966) y Sommerstein (The comedies of Aristophanes, The Knights, Warminster 1981).

ὕσπληξ en Lys. 1000 (ἀπὸ μιᾶς ὑσπλαγίδος, «de común acuerdo», texto comentado infra), pero para designar el punto de salida de una carrera pedestre el cómico prefiere emplear $\beta\alpha\lambda\beta$ ίδες (en nuestro pasaje y en V.548), una palabra de etimología incierta que quizá designara en origen las lastras de piedra provistas de acanaladuras transversales que marcaban la salida y la meta y que se han conservado en buen estado en varios estadios¹⁵, pero es un término que también se emplea en sentido más general para aludir a cualquier procedimiento de salida de una carrera. El uso metafórico de $\beta\alpha\lambda\beta$ ίδες se encuentra suficientemente documentado: E. HF 867 ($\beta\alpha\lambda\beta$ ίδων ἄπο) y Med. 1245, Antipho Soph. fr. 69 Diels, Lyc.287, Philostr. VS 601, Them. Or. 13.177d, etc.

Por lo que respecta a la expresión ὑποθεῖν οὐκ ἐῶ, puesta en boca del Morcillero, Taillardat traduce ὑποθεῖν «dépasser à la course». Sin embargo, para describir la acción de «adelantar» en una carrera se emplean más bien verbos compuestos con el prefijo παρα- (παρατρέχω en Il.23.636, cf. Ar. Eq.1353 y Com. Adesp. 555 K-A, E. HF 1020; παρελαύνω en Il.23.382, 427, 683, Ar. V.1050, cf. Av.1129; παρακελητίζω en Ar. Pax 901; παραδύω en Il.23.417; παριππεύω en Eub. fr.77 K-A), de manera que pensamos que la frase debe entenderse, como hacen ya los escolios y aprueban la mayoría de los comentaristas de la pieza, en el sentido de «no permito que me cortes el paso¹6». El verbo ὑποθέω, en consecuencia, aludiría a una maniobra irregular destinada a entorpecer la carrera del corredor rival, muy acorde con la manera de actuar del tramposo Paflagonio, unas connotaciones que quedan confirmadas por un pasaje pindárico, P.2.84-85, donde se emplea el mismo verbo para describir las astutas maniobras del lobo en busca de su presa¹7. Esa maniobra que realiza el

¹⁵ Cf. Jüthner-Brein, op.cit., II 78 ss.; Patrucco, op.cit., 104 ss.; García Romero. Los Juegos Olímpicos. 242 ss., con bibliografía en p.257. Véase también Taillardat. op.cit., 338 n.1. y el comentario de Neil al pasaje que comentamos.

¹⁶ Véanse los comentarios de Neil, Rogers (*The comedies of Aristophanes. The Acharnians. The Knights*, Londres 1930) y Sommerstein, así como H.A. Harris, *Greek athletes and athletics*, Londres 1964, 72-73 con n.15. Es también la interpretación de *LSJ* y la que propone el prof. Campagner, y la que encontramos en las traducciones de Gil («no voy a dejar que te me cruces») y Macía (*Aristófanes. Comedias*, Madrid 1993: «no te consiento que me cortes el paso»).

¹⁷ ποτὶ δ΄ ἐχθρὸν ἄτ' ἐχθρὸς ἐὼν λύκοιο δίκαν ὑποθεύσομαι. ἄλλ' ἄλλοτε πατέων ὁδοῖς σκολιαῖς. La expresión carece, sin embargo, de connotaciones negativas en el pasaje pindárico; véase G. Kirkwood, Selections from Pindar, Chico (California) 1982, ad loc. y sobre todo el comentario al pasaje de B. Gentili - P.A. Bernardini - E. Cingano - P. Giannini, Pindaro. Le Pitiche, Roma 1995. Cf. asímismo Ar. Eq.676, donde ὑποδραμεῖν indica igualmente una maniobra astuta, y también el v.742. corrupto. Bloomfield (con el apoyo de Harris, loc. cit., pero con la oposición de E. Fraenkel, quien probablemente está en lo cierto) aprecia una referencia similar a la carrera pedestre, en lugar de al lanzamiento de jabalina, en A. Ag.788 μηθ΄ ὑπεράρας μηθ΄ ὑποκάμψας κοιρὸν χάριτος «cutting in before the turning-post of políteness or taking too wide a sweep beyond it».

Paflagonio consiste en cortar el paso al rival impidiéndole avanzar con normalidad (ὑποσκελίζειν καὶ ἐμποδὼν ἴστασθαι glosan los escolios), como muestran otros usos de ὑποθέω, que se dice por ejemplo de los malos perros de caza que corren cruzándose a uno y otro lado hasta que pierden el rastro (X. Cyn.3.8) o de los astros que «se interponen» en el curso de otro provocando un eclipse (Cleom.2.3, Them. Or.26.317b)¹⁸.

Más frecuentes aún que las metáforas de la carrera pedestre son las metáforas tomadas del ámbito de la lucha, el boxeo y el pancracio, las actividades deportivas que suponen la fuente más importante para las imágenes agonísticas prácticamente en todos los géneros y épocas. En un par de pasajes de Acarnienses (685-688 y 703-710) una disputa oratoria es descrita con términos propios de la lucha deportiva. Ya en los vv.564 ss. el semicoro primero solicita la ayuda de Lámaco, que inmediatamente después hace su aparición en escena, para librarse de la presa, física y no simplemente verbal, que le ha hecho el semicoro segundo en defensa de Diceópolis. Las expresiones αὐτὸς ἀρθήσει τάχα, en boca del semicoro segundo, ν έγω γαρ έγομαι μέσος, que dice el semicoro primero, no dejan lugar a dudas sobre el origen agonístico de la metáfora, ya que se trata de términos usuales para describir una de las presas favoritas de los luchadores como es levantar al rival por la cintura y alzarlo para inmediatamente después derribarlo; en los vv.271-275 de la misma pieza hallamos una sucesión semejante de términos (μέσην λαβόντ', ἄραντα, καταβαλόντα), en este caso con doble sentido erótico¹⁹. Las imágenes tomadas de los deportes pesados reaparecen a nuestro entender en los vv.685-688 de Acarnienses cuando el corifeo se lamenta de las astucias verbales y legales con las que los jovenzuelos aficionados a los pleitos jurídicos embrollan a los pobres ancianos:

ό δὲ νεανίας ἑαυτῷ σπουδάσας ξυνηγορεῖν εἰς τάχος <u>παίει ξυνάπτων στρογγύλοις τοῖς ῥήμασιν</u>κἆτ΄ <u>ἀνελκύσας</u> ἐρωτῷ σκανδάληθρ΄ ἰστὰς ἐπῶν ἄνδρα Τιθωνὸν σπαράττων καὶ ταράττων καὶ κυκῶν.

¹⁸ Otra imagen tomada de las carreras pedestres, de las olímpicas concretamente, emplea Pistetero en Av.1121 cuando anuncia la entrada de un mensajero que llega corriendo sin aliento, como los atletas que corren en Olimpia. La expresión de que se sirve Pistetero, «respirando Alfeo» (ἀλλ' οὐτοοὰ τρέχει τις 'Αλφειὸν πνέων) es parodia trágica (véase N. Dunbar, Aristophanes. Birds, Oxford 1995, ad loc.); cf. Ra.1016, Lys.276, y B.10.22 para el uso de πνέω en contexto deportivo.

¹⁹ La presencia de una imagen de la lucha es ya comentada por los escolios. Cf. además, sin salir de las comedias aristofánicas, Eq.387 y 841, Nu.551 y 1047, Ra.469, Ec.260 para ἔχομαι μέσος, y Ec.261 para αἴρω. Véase M. Poliakoff. Studies in the terminology of Greek combat sports. Koenigstein 1982, 41-42; García Romero, «Métaphores érotico-sportives»; García Romero-Hernández Muñoz, art.cit.

La actividad deportiva concreta que sirve de punto de referencia para la metáfora es en este caso el pancracio, puesto que se combinan técnicas propias de la lucha (ἀνελκύσας, que describe la acción de tirar hacia arriba de una parte del cuerpo del adversario para desequilibrarlo²⁰, y ξυνάπτων) con golpes característicos del boxeo (παίει...στρογγύλοις τοῖς ῥήμασιν). En nuestro texto συνάπτω viene a ser una suerte de sinónimo del más habitual συμπλέκω. el término más característico y general para designar las llaves que se realizan durante un combate de lucha o pancracio, hasta el punto de que συμπλοκή puede significar, por metonimia, «lucha deportiva²¹»; ἄμμα y ἄπτω, en efecto, son términos habituales de la palestra para indicar la realización de una presa con las manos²². Por lo que respecta a la expresión παίει...στρογγύλοις τοῖς ρήμασιν, es evidente que el adjetivo στρόγγυλος se refiere a los períodos sintácticos «redondos» que sabe construir a la perfección el jovenzuelo bien instruído en las reglas de la retórica²³, pero es posible que el giro tenga significado metafórico. Rogers²⁴ entiende que las palabras son redondas como las piedras arrojadas con la honda; nosotros por nuestra parte preferimos entender la expresión, de acuerdo con nuestra interpretación global del pasaje, como metáfora agonística: los ancianos son golpeados por «palabras redondas» como los guantes que portan los boxeadores, llamados precisamente σφαίραι²⁵, de manera semejante a como en Plu. Mor. 80b los golpes dialécticos de las palabras son equiparados con los que se propinan con guantes de boxeo: ὅθεν ἐπισκοπείν

²⁰ Cf. Ec. 259, Ach. 687, Nu. 553, y también Il. 23.714-715, Pi. N. 4.94, Philostr. Gymm. 50, Hld. 10.32, Luc. Asin. 9, Ach. Tat. 5.3.6, Nonn. 37.604 y 668, 48.126. Véase Poliakoff. Studies. 79, 114 y 141, y García Romero «Métaphores érotico-sportives», 62-64.

²¹ Čf. Poliakoff, *Studies*, sobre todo 75-87. Ya algunos comentaristas como Blaydes (*Aristophunes comoediae*, Halle 1880-1893) y van Leeuwen glosan συνάπτων con συμπλεκόμενος, pero no aprecian la presencia de una imagen deportiva en nuestro texto. Cf. Philostr. *Im.*2.6.3, donde en la descripción de las técnicas propias del pancracio se combinan los términos συμπλοκῶν y παίειν.

²² Poliakoff, *Studies*, 116. Cf. A. *Cho*.868, Hld.10.32 (ἄμμα se emplea dos veces en la descripción de un combate, juntamente con ἀνέλκω, que también aparece en el texto aristofánico), Luc. *Asin*.9 y 10, Gal.6.141, Nonn.37.560-561.

²³ Véanse al respecto los comentarios al pasaje de Blaydes y Starkie, que remiten a Pl. *Phdr*.234e, Arist. *Rh.* II 21, D.H. *Comp.*14.96.

 $^{^{24}}$ *Op.cit., ad loc.;* remite a *Av.*1187 para el uso de $\pi\alpha$ í ω dicho de una honda. Para las palabras-armas, cf. Taillardat, *op.cit.*, 281 ss.

²⁵ La terminología empleada para designar las protecciones con las que los boxeadores griegos cubrían sus manos es de interpretación difícil, de manera que resulta problemático determinar cómo eran exactamente las denominadas σφαῖραι. Cf. T.F. Scanlon, «Greek boxing gloves. Terminology and evolution», Stadion VIII-IX 1982-83, 31-45; W. Rudolph, Olympischer Kampfsport in der Antike, Berlín 1965, 10; Patrucco, op.cit., 234 ss.; Harris, op.cit., 98-99; Poliakoff, Studies, 88 ss., y Combut sports in the ancient world. Yale 1987, 73 ss.; García Romero, Los Juegos Olímpicos, 327 ss.

ἀναγκαῖον εἰ χρώμεθα τῷ λόγῳ πρὸς ἐαυτοὺς μὲν χρηστικώς...καὶ πεπαύμεθα τοὺς λόγους ὤσπερ ἰμάντας ἢ σφαίρας ἐπιδούμενοι πρὸς ἀλλήλους καὶ τῷ πατάξαι καὶ καταβαλεῖν μᾶλλον ἢ τῷ μαθεῖν τι καὶ διδάξαι χαίροντες²⁶.

La existencia de una imagen agonística en los vv.685-688 de *Acarnienses* creemos que se ve reforzada por la aparición de otra metáfora semejante un poco más adelante, en los vv.703-710, precisamente en el antiepirrema correspondiente y en un contexto muy similar. El corifeo continúa deplorando el acoso que sufren ante los tribunales ancianos como Tucídides, el hijo de Melesias, el cual en su juventud había arrasado con su ímpetu a todos cuantos se le ponían por delante. De nuevo imágenes de la palestra describen debates oratorios ante los tribunales, tanto aquéllos en los que el anciano es la víctima (v.704 συμπλακέντα, término ya comentado *supra*) como aquéllos otros de antaño en los que el entonces vigoroso Tucídides derrotaba a sus rivales (vv.708-710):

ος μὰ τὴν Δήμητρ΄, ἐκεῖνος ἡνίκὶ ἦν Θουκιδίδης.
οὐδ΄ ἂν αὐτὴν τὴν ᾿Αχαίαν ῥαδίως <u>ἡνέσχετο.</u>
ἀλλὰ κατεπάλαισε μέν < γ΄ > ἂν πρῶτον Εὐάθλους δέκα.

La adopción de imágenes de la lucha deportiva está muy probablemente determinada por el hecho de que Tucídides era al parecer gran dominador de esa disciplina atlética, según se desprende de Pl. Men. 94c, y de hecho en un par de pasajes de la Vida de Pericles de Plutarco los enfrentamientos dialécticos entre Tucídides y Pericles, que culminaron con el destierro del primero, son descritos igualmente en términos deportivos (8.5 παλαίει...καταβάλω παλαίων, 11.1 καὶ περὶ τὸ βῆμα τῷ Περικλεῖ συμπλεκόμενος)²⁷. Por otro lado, el empleo del vocablo agonístico κατεπάλαισε, como muy bien nota Rogers²⁸, determina la elección del nombre Εὕαθλος («buen atleta») como rival de Tucídides, al igual que la alusión a los arqueros escitas en los vv.704, 707 y 711 prepara el empleo metafórico de περιτοξεύω en el v.712.

²⁶ Cf. Pi. *N*.4.93-95 (pasaje comentado por Poliakoff, *Studies*, 137 ss., y por M. Letkowitz, «The poet as athlet», *SIFC* II 1984, 5-12, recogido en *First person fictions. Pindar's poetic 1*. Oxford 1991, 166-167) y también Ar. *Ra*.875 ss. La traducción de E. Rodríguez Monescillo se ajusta en cierta medida a nuestra interpretación del pasaje: «y pega a toda prisa con palabras como puños».

²⁷ Cf. Taillardat, op.cit., 337, y los comentarios de van Leeuwen y Starkie.

³⁸ Ad loc. Para καταπαλαίω, cf. E. IA 1013, Pl. R.362d, así como el empleo de καταβάλλω en Ar. Ach.274-275, Pax 879, y también Nu.1229 (cf. Plu. Per.8.5, citado supra). Aristófanes vuelve a aludir a Evatlo en V.592 y fr.411, siempre despectivamente (véase Aul. Gel. 5.10).

Caballeros ofrece otros tres ejemplos de metáforas de la lucha en la descripción de un combate dialéctico y en los tres casos son palabras que los partidarios de Agorácrito dirigen a su campeón animándolo e incitándolo en su combate contra el Paflagonio²⁹. En los vv.386 ss. el coro incita a su héroe, el Morcillero, para que concluya victorioso la pelea que tan bien encaminada lleva y derrote de manera definitiva a su rival:

άλλ΄ <u>ἔπιθι</u> καὶ <u>στρόβει</u>, μηδὲν ὀλίγον ποίει. νῦν γὰρ <u>ἔχεται μέσος</u>· ὡς ἐὰν νυνὶ <u>μαλάξης</u> αὐτὸν <u>ἐν τῆ προσβολῆ</u>. δειλὸν εὐρήσεις· ἐγὼ γὰρ τοὺς τρόπους ἐπίσταμαι.

Además de la ya comentada expresión ἔχεται μέσος, pertenecen también al léxico técnico de la lucha στρόβει, μαλάξης y ἐν τῆ προσβολῆ. στροβέω (que algunos escolios interpretan como alusión a un instrumento usado por los herreros denominado στροβεύς) como término de la palestra indica la acción de retorcer algún miembro del adversario (cf. χείρα στρεβλοῦσι en Philostr. *Im.* 1.6 y 2.6, en un catálogo de presas características de la lucha y el pancracio)³⁰, y el propio Aristófanes en Ra.878 califica las presas de la lucha (παλαίσματα) con el adjetivo στρεβλός. Por lo que a μαλάσσω respecta, en nuestro contexto no creemos que deba entenderse como una metáfora de la curtiduría, como sostiene Rogers, sino como una palabra más tomada del léxico de la lucha (Pi. N.3.16-17 ἐν περισθενεῖ μαλαχθείς / παγκρατίου στόλω, y también Ach. Tat. 2.38.4, J. Chr. PG 52.601.4 ss.; cf. Ar. $Plu.488^{31}$), como lo es asímismo la expresión ἐν τῆ προσβολῆ³², término de significado amplio pero también propio de los combates deportivos.

Dentro de la misma comedia, el comentario que hace Agorácrito en el v.492 (ἀλλ' εὖ λέγεις καὶ παιδοτριβικῶς ταυταγί) indica claramente que las palabras que inmediatamente antes pronuncia Demóstenes contienen una imagen agonística, procedente de la lucha deportiva:

ἔχε νυν, <u>ἄλειψον τὸν τράχηλον</u> τουτωί, ἴν' ἐξολισθάνει δύνη τὰς δια<u>βολάς</u>.

²⁹ Para la abundancia de metáforas deportivas en esta comedia, véase Taillardat, op.cit., 336, y Komornicka, op.cit., 52-53.

³⁰ Véase sobre el término Patrucco, op.cit., 322, y Poliakoff, Studies. 18 n.39.

³¹ Véase al respecto Taillardat, op.cit., 337.

³² Cf. Hsch. s.v., 1G 7.2470 = 36 Moretti = 56 Ebert, inscripción que estudia Poliakoff. Studies; véase también García Romero - Hernández Muñoz, art. cit.

Demóstenes ofrece probablemente a su campeón, dado el oficio de éste, un trozo de tocino para que se unte el cuello (ἄλειψον τὸν τράχηλον) y pueda así escurrirse (ἐξολισθάνει) de las calumnias de su rival (τὰς διαβολάς). Nuestro texto ofrece, pues, un testimonio de que, al menos para el entendimiento popular, una de las funciones del aceite con el que los atletas ungían su cuerpo era dificultar las maniobras del rival, aunque quizá tenga razón Sommerstein y nuestro texto deba entenderse como referencia a una posible práctica ilegal de ciertos atletas que utilizaban en exceso el aceite y de manera parca la arena, como podría demostrar el hecho de que en nuestro pasaje se habla de la unción con aceite pero no de la arena o polvo con el que posteriormente los luchadores cubrían su cuerpo para (según Luc. Anach.2) no hacer difícil la realización de las presas³³. Por lo que a τὰς διαβολάς respecta, tienen razón los escolios cuando notan que Aristófanes realiza, como probablemente en el v.262 (comentado infra), un juego de palabras entre διαβολή y διαλαβή/λαβή, el término más general para designar una presa de la lucha. Por fin, la alusión a las coronas de victoria en la parte coral que sigue a continuación (vv.500 ss.) recogería las imágenes agonísticas de los versos que comentamos.

El término técnico $\lambda\alpha\beta\eta$ reaparece en otro pasaje posterior de *Caballeros* (vv.841-842), dentro de otra metáfora muy similar:

καὶ μὴ <u>μεθής</u> τὸν ἄνδρ΄, ἐπειδή σοι <u>λαβὴν δέδωκεν</u> κατεργάσει γὰρ ῥαδίως πλευρὰς ἔχων τοιαύτας.

Igual que en vv.386 ss., el corifeo exhorta al Morcillero para que no permita escapar a su rival (μὴ μεθῆς) una vez que se ha dejado coger en una presa $(\lambda\alpha\beta$ ὴν δέδωκεν)³¹, sino que debe rematar la faena y acabar definitivamente con él, cosa que no duda el corifeo le resultará sencillo a un Agorácrito que tiene el tipo físico adecuado para la lucha (πλευρὰς ἔχων τοιαύτας). como se hace evidente si comparamos nuestro pasaje con la descripción que hace Filóstrato (Gymn.35) del tipo físico del luchador ideal, el cual, entre otros atributos, debe estar dotado de «caderas ágiles, flexibles y de fácil giro...costados flexibles...aptos para atacar y defenderse en la lucha³⁵».

Einreibung der griechischen Athleten mit Oel», Stadion V 1979, 220-238, y también Rudolph, op.cir., 52 n.3. Sobre nuestro texto en concreto, cf. Poliakoff, Combat sports, 15 con la nota 18 de p.167.

 $^{^{\}circ}$ Cf. v.847 λαβὴν γὰρ ἐνδέδωκας, en boca del Morcillero, y Nu.551. Para λαβή como término técnico de la lucha, cf. Poliakoff, *Studies*. 40 ss.

³⁵ Véase también Ar. V.1193; cf. al respecto Rudolph, op. cit., 24 ss., 50 ss.

Las metáforas de la lucha y disciplinas afines abundan también en una comedia que, como *Nubes*, critica la nueva educación y ensalza la antigua, la cual, en la opinión del cómico, hacía a los ciudadanos más fuertes tanto intelectual como físicamente, y precisamente la postergación del cuidado del cuerpo es uno de los motivos recurrentes de las críticas aristofánicas contra los métodos pedagógicos propugnados por los sofistas, en la pieza citada como en otras varias³⁶.

Todavía en el prólogo de *Nubes*, el primer intento que lleva a cabo Estrepsíades para persuadir a su hijo de que acuda a la escuela de Sócrates resulta vano, pero el anciano, hombre terco y educado a la antigua, no se da por vencido, sino que, como el luchador que es derribado una vez pero enseguida se vuelve a poner de nuevo en pie para continuar la pelea (v.126), Estrepsíades hará una segunda intentona acudiendo en persona al «caviladero» socrático. La expresión αλλ οὐδ ἐγω μέντοι πεσων γε κείσομαι es una evidente metáfora de la lucha, en la cual se requería haber sufrido tres caídas válidas para ser declarado vencido, y recuerda muy de cerca otro texto aristofánico en el que se elogia el espíritu combativo de los hombres de los buenos tiempos pasados (*Eq.* 571 ss.)³⁷.

Metáforas agonísticas reaparecen en *Nubes* en la parábasis, cuando el cómico, por boca del corifeo, describe sus ataques contra Cleón y los que llevan a cabo los poetas rivales contra el desdichado Hipérbolo (vv.549 ss.):

δς μέγιστον ὄντα Κλέων <u>ἔπαισ ἐς τὴν γαστέρα</u> κοὕκ ἐτόλμησ αὐθις <u>ἐπεμπηδῆσ αὐτῷ κειμένω</u> οὐτοι δ', ὡς ἄπαξ <u>παρέδωκεν λαβὴν Ὑπέρβολος, τοῦτον δείλαιον κολετρῶσ</u> ἀεὶ καὶ τὴν μητέρα.

Realmente, expresiones como ἔπαισ' ἐς τὴν γαστέρα y ἐπεμπηδῆσ' αὐτῷ κειμένῳ son válidas para cualquier tipo de lucha física, sea callejera sea organizada como disputa deportiva, pero la presencia de un giro más propio del

³⁶ Véase D.E. O'Regan, Rhetoric comedy and violence of language in Aristophanes' Clouds, Oxford 1992, sobre todo 33, 38-39, 145-146 n.29 y 162 n.22; también J. Tomin, «Socratic gymnasium in the Clouds», SO LXXII 1987, 25-32.

³⁷ Recuérdese el ya citado pasaje de Plutarco *Per*.8.5, así como A. *Eu*.589-590. Para el uso de πίπτω y compuestos para designar caídas válidas en un combate de lucha deportiva, cf. *Eq*.571 ss. y véase Poliakoff, *Studies*, 122-123; para κεῖμαι en el mismo contexto, cf. Ar. *Nu*.550, A. *Eu*.590 y otros ejemplos que se citan en Poliakoff, *Studies*, 15 n.28. Patrucco, *op*. *cii.*. 301 n.3, y F. García Romero, «Archilochus fr.130 West», *Philologus* CXXXIX 1995, 181 n.3

argot agonístico como es παρέδωκεν λαβήν³³³ apoya la posibilidad de que las expresiones que aparecen en los dos versos anteriores puedan ser entendidas como imagen del pancracio³³, e incluso cabe la posibilidad de entender como término técnico de la palestra, según sugiriera ya Blaydes, el discutido κολετρώσι, que pudiera decirse del pancratiasta que «machaca» a su rival como el aceitunero machaca las aceitunas para obtener aceite 40 .

Las metáforas agonísticas pudieran continuar quizá también en los versos siguientes, en los que Aristófanes entabla su polémica literaria particular acusando a Eupolis de haber plagiado sus *Caballeros* en su *Maricás* (vv.553 ss.):

Εὕπολις μὲν τὸν Μαρικᾶν πρώτιστον <u>παρείλκυσεν</u> ἐκστρέψας τοὺς ἡμετέρους Ἱππέας κακὸς κακῶς...

Usa en primer lugar nuestro poeta el verbo $\pi\alpha\rho \epsilon \lambda \kappa i\omega$ «sacar arrastrando», sustituto cómico del habitual $\pi\alpha\rho \acute{\alpha}\gamma \omega$ «poner en escena», para sugerir la imagen de la propia comedia resistiéndose a ser llevada ante el público por las buenas, de manera que Eupolis debe acudir al recurso de arrastrarla por la fuerza para conducirla al teatro, quizá como el luchador o pancratiasta trata de arrastrar a su adversario⁴¹; y esta imagen deportiva se halla tal vez asímismo en la expresión $\dot{\epsilon}\kappa\sigma\tau\rho\dot{\epsilon}\psi\alpha\varsigma$ τοὺς ἡμετέρους ἱΤππέας: también para plagiar *Caballeros*, que se resistía a ello, Eupolis ha debido recurrir a derribar la comedia mediante una presa de los deportes pesados⁴². El verbo $\sigma\tau\rho\dot{\epsilon}\phi\omega$ y sus compuestos son, efectivamente, términos frecuentes para designar las torsiones y volteos que se

³⁸ Sobre el giro, véase el comentario a *Eq.*841. Como metáfora de la palestra sin duda entienden el pasaje Taillardat, *op. cit.*, 336 y 352-353, y van Leeuwen (*Aristophanis Nubes*, Leiden 1898, reimpr. 1968) y Starkie (*Aristophanes. The Clouds*, Londres 1911, reimpr. Amsterdam 1966) en sus respectivos comentarios; cf. también Newiger, *op. cit.*, 25 ss., y Komornicka, *op. cit.*, 66.

³⁰ Para παίω, cf. nuestro comentario a *Ach.*686, *supra*, y para κειμαι, *ad. Nu.*126 *supra*. Para πηδάω y compuestos en usos inequívocamente agonísticos, cf. Luc. *Anach.*4 y compárese asimismo con ενάλλομαι, vocablo citado por Philostr. *Im.*2.6 en un elenco de artes propias del paneracio.

⁴⁰ Hesiquio glosa κολετρώσι como καταπατούσι· ἀπὸ τῶν τὰς ἐλαίας πατούντων. ὁ δὲ λέγουσι κολετράν. ἔνιοι δέ· ἐνάλλονται εἰς τὸ κόλον, ὁ δηλοῖ εἰς τὴν γαστέρα (cf. γαστρίζειν en Eq.273 y 454). Véase el comentario de Dover al pasaje (Aristophanes. Clouds. Oxford 1968), así como Taillardat, op. cit., 353, y von Blumenthal. «Beobachtungen zu griechischen Texten». Hermes LXXIV 1939, 59-65.

⁴¹ Para tal uso de ἔλκω, véase supra, ad Ach.687.

⁴² Dover, en cambio, prefiere entender otro tipo de metáfora, pensando que ἐκστρέφω podría significar la acción de darle la vuelta a una prenda de vestir para reutilizarla.

producen en el curso de un combate deportivo⁴³, y se encuentran también documentados en otros pasajes en su sentido metafórico de «retorcer las palabras», particularmente en Pl. R.405b-c, donde στρέφω y su compuesto ἀποστρέφω adquieren una connotación negativa que también se hallaría en el ἐκστρέψας aristofánico y de la que carece en cambio el verso pindárico (N.4.93) οἶον αἰνέων κε Μελησίαν ἔριδα στρέφοι, clara metáfora agonística.

En otros pasajes de *Nubes* se recurre al empleo de términos agonísticos para describir una disputa verbal. En el v.1047 el Argumento Injusto cree haber aprisionado por la cintura al Argumento Justo con una llave ineludible⁴⁴:

έπίσχες εύθυς γάρ σ΄ έχων μέσον λαβών ἄφυκτον.

y más adelante (v.1229) Estrepsíades discute con un acreedor y se niega a pagarle ahora que su hijo ha logrado aprender el ἀκατάβλητος λόγος, el «argumento inderribable», quizá una nueva imagen deportiva, como han señalado diversos comentaristas⁴⁵, aunque Sommerstein piensa que subyace una alusión a un libro de Protágoras que conocemos por los títulos alternativos de Καταβάλλοντες Λόγοι y `Αλήδεια⁴⁶. Y puesto que el enfrentamiento entre los argumentos Justo e Injusto se describe a veces con términos deportivos, es posible (pero no seguro por tratarse de una palabra de uso general que se encuentra aislada) que subyazca también una metáfora de la lucha en el v.901, cuando el

⁴³ Cf. Pol.3.155 (en un catálogo de términos de la lucha), Pi. N.4.93 (στρέφω aparece junto a ἕλκω), Theoc.24.111, Epict.4.6.15-16, etc.; véase Poliakoff, Studies, 140-141 y 157.

 $^{^{44}}$ Cf. Nicochar. fr.21 K-A ἀλλ' εἰλήμμεθα / λαβὴν ἄφυκτον, ἀδιάγλυπτον. Cf. supra, ad. Ach.564 ss., Eq.386 ss.

⁴⁵ Blaydes, van Leeuwen, Taillardat (*op. cit.*, 337 n.1). Para καταβάλλω y καταπαλαίω «derribar» como términos agonísticos, cf. V.1384-1385. Ach.274-275 y 710. Pax 879; véase García Romero, «Métaphores érotico-sportives», notas 7 y 27. A propósito de formaciones semejantes a ἀκατάβλητος en el léxico de los deportes pesados, véase el comentario a los términos ἄπτωτος y ἀμεσολάβητος en Poliakoff, Studies, 17 n.36 y 42, y compárese también con ἀτρίακτος de A. Cho.339 (cf. A. Ag.171) y ἀκόνιτος en Q.S. 4.319.

⁴⁶ Kassel-Austin han sacado a colación el libro de Protágoras también a propósito del fr.205.3-4 del propio Aristófanes (cf. O'Regan. *op. cit.*, 145-146 n.29), donde se alude al empleo de otro término de la palestra por parte de los oradores comtemporáneos:

⁽Α.) ή μην ίσως σὺ καταπλιγήση τω γρόνω.

⁽Β.) τὸ καταπλιγήση τοῦτο παρά τῶν ἐητόρων.

καταπλίττω afirma Hesiquio explícitamente que indica una presa de la lucha (ἀπὸ τῶν κυλιομένων καὶ παλαιόντων, ὅταν περιβάντες τοὶς σκέλεσι κατέχωσι), y significa «derribar mediante una zancadilla». Cf. Taillardat, op. cit., 354-355; Poliakoff. Studies, 75 ss.; M. Davies, Sophocles. Trachiniae, Oxford 1991, ad v.520.

 * Αδικος Λόγος se muestra seguro de poder «voltear 47 » los razonamientos de su adversario:

ά<u>λλ' άνατρέψω</u> γ` αὕτ' άντιλέγων· οὐδὲ γὰρ εἶναι πάνυ φημὶ δίκην.

La descripción de un combate dialéctico como si se tratase de un combate deportivo se encuentra igualmente en varios pasajes de *Ranas*, una comedia en la que tanta importancia tienen los enfrentamientos dialécticos, en particular en su segunda parte, en el largo $\dot{\alpha}\gamma\dot{\omega}v$ entre Esquilo y Eurípides, en cuyo contexto se emplean las imágenes agonísticas. En los momentos previos al enfrentamiento entre los dos trágicos, el sirviente de Hades describe la llegada de Sófocles a los Infiernos y su comportamiento con Esquilo, y asegura (vv.791-794) que durante el combate entre Esquilo y Eurípides Sófocles «aguardará sentado en reserva» (ἔφεδρος καθεδείται) el resultado del enfrentamiento, dispuesto a combatir a Eurípides en el caso de que Esquilo salga derrotado:

νυνὶ δ΄ ἔμελλεν, ώς ἔφη Κλειδημίδης, <u>ἔφεδρος καθεδεὶσθαι</u>· κᾶν μὲν Αἰσχύλος <u>κρατη̂</u>, ἔξειν κατὰ χώραν· εἰ δὲ μή, περὶ τῆς τέχνης <u>διαγωνιεῖσθ΄</u> ἔφασκε πρός γ΄ Εὐριπίδην.

La imagen agonística es clara. En las competiciones deportivas el emparejamiento de quienes participaban en la lucha, el boxeo o el pancracio se realizaba mediante sorteo en cada una de las eliminatorias, quedando exentos en cada caso los competidores sobrantes, llamados $\xi\varphi\in\delta\rho\sigma\iota$, los cuales «aguardan sentados» el resultado del combate del que saldrá su adversario, tal como describe con pormenor Luciano en $Herm.39-40^{48}$. El uso de la expresión en sentido figurado (significando algo así como «ver los toros desde la barrera» o «verlas venir») es frecuente, y así lo emplea Demóstenes en su discurso $Sobre \ la \ paz$ (5.15 $\xi\varphi\in\delta\rho\in\omega\nu$... $\kappa\alpha\vartheta\in\delta\varepsilon\iota\tau\alpha\iota$; cf. también 8.42=10.14) para retratar a Filipo tranquilamente sentado en espera de saber con cuál de los dos agotados enemigos que están luchando entre sí, los tebanos y los atenienses, se las tendrá que ver, y el giro se encuentra igualmente en Aesch.3.167 (donde el $\xi\varphi\in\delta\rho\sigma\varsigma$ es precisa-

⁴⁷ Cf. O' Regan, *op. cit.*, 90. ἀνατρέπω «voltear al adversario» para hacerlo caer a tierra es verbo mencionado por Pólux (3.155) en su catálogo de términos pertenecientes al argot de la palestra, y se encuentra documentado en Arch. fr.130 West, A. Pers.163 (si es correcta, como creemos, la interpretación de D. Sansone, «Aeschylus, Persae 163», Hermes CVII 1979, 115-116), Pl. Euthd.278b, D.25.28, Ph. Sonn.2.145, Luc. Anach.11. Cf. García Romero, «Archilochus fr.130», 180, y García Romero - Hernández Muñoz, art. cit., n.27.

⁴⁸ Véase J. Jüthner, art. «ἔφ∈δρος» en *RE* V.2.2747-2748; cf. también Taillardat. *op. cit.*. 336.

mente Demóstenes) y anteriormente en Pi. *N*.4.93-96, A. *Cho*.866-868, Th.4.71, E. *Rh*.119, etc.⁴⁹.

En nuestro contexto, términos de valor muy general como κρατή. διαγωνιείσδαι (cf. D.9.51 y Aesch.3.205-206, en descripciones metafóricas de combates deportivos; ἀγῶνα aparece en el v.785) e incluso ἔξειν κατὰ χώραν deben entenderse como pertenecientes al léxico del deporte, y lo mismo cabe decir de otros pasajes como V.526 ss. (la presencia de γυμνασίου en el v.527 invita a considerar ἀγών y κρατήσαι como imagen deportiva y sobre todo Ra.866 ss., donde los vv.866-867

έβουλόμην μὲν οὐκ <u>ἐρίζειν</u> ἐνθάδε· οὐκ <u>ἐξ ἴσου</u> γάρ ἐστιν <u>ἀγών</u> νῷν y 873

άγωνα κρίναι τόνδε μουσικώτατα anticipan la identidad entre combate oratorio y lucha deportiva que indudablemente se produce en los vv.875 ss., en boca del coro:

ὧ Διὸς ἐννέα παρθένοι ἀγναὶ
Μοῦσαι, λεπτολόγους ξυνετὰς φρένας αὶ καθορατε ἀνδρῶν γνωμο<u>τύπων</u>, ὅταν εἰς ἔριν ὀξυμερίμνοις ἔλθωσι <u>στρεβλοῖσι παλαίσμασιν</u> ἀντιλεγοῦντες ἔλθετ' ἐποψόμεναι <u>δύναμιν</u> δεινοτάτοιν στομάτοιν πορίσασθαι ρήματα καὶ παραπρίσματ' ἐπέων.

νῦν γὰρ <u>ἀγὼν σοφίας</u> ὁ μέγας χωρεῦ πρὸς ἔργον ἤδη.

Ya a propósito de Nu.553-554 comentábamos la expresión «retorcer el sentido de las palabras» como el atleta retuerce los miembros de su rival para someterlo, y esta imagen reaparece en nuestro texto en el sintagma στρεβλοΐοι $\pi\alpha\lambda\alpha$ ίσμασιν⁵¹, en el que de nuevo los juegos verbales de la retórica son asimilados a las presas de los luchadores (cf. vv.689 ss.). Así pues, en tal contexto pueden adquirir también connotaciones agonísticas otros términos en principio ambiguos (ἔριν, δύναμιν, ἀγών), e incluso pensamos que pudiera entenderse en el mismo sentido el compuesto aristofánico γνωμοτύπων, que

⁴⁹ Cf. García Romero - Hernández Muñoz, *art. cit.*, n.47, donde se citan otros pasajes y la bibliografía pertinente.

⁵⁰ Cf. Taillardat, *op. cit.*, 335, y MacDowell. *Aristophanes. Wasps.* Oxford 1971, *ad loc.* Más discutible, dada la ausencia de términos claramente agonísticos en el contexto, resulta entender en el mismo sentido αγωνιεῖ en *Eq.*688 ss., como pretende Komornicka, *op. cit.*, 53-54.

 $^{^{51}}$ Sobre στρεβλοΐσι, véase nuestro comentario a Eq.386 ss.

creemos posible interpretar tanto como «hombres que acuñan las sentencias», a imagen del herrero que trabaja el bronce⁵², cuanto como «hombres que golpean con sus sentencias», como el boxeador golpea al rival con sus puños. E incluso, como apunta del Corno (y García López se hace eco de ello⁵³) podemos entender, a la vista de nuestro pasaje, que ya en el v.775 se comparaban los artificios verbales con los de la lucha:

οί δ΄ άκροώμενοι

των άντιλογιων καὶ λυγισμων καὶ στροφών

ύπερεμάνησαν κάνόμισαν σοφώτατον·

puesto que tanto στροφαί⁵⁴ como λυγισμοί pueden indicar las «torsiones» y «fintas» que se producen en el transcurso de un combate deportivo⁵⁵. Y, por último, es posible que tengamos una imagen semejante en el coro que comienza poco después, en los vv.895 ss., en concreto en los versos finales de la estrofa:

τὸν δ΄ ἀνασπώντ΄ αὐτοπρέμνοις

τοῖς λόγοισιν <u>ἑμπεσόντα</u>

συσκεδάν πολλάς άλινδήθρας έπών.

El origen de la metáfora que esconde indudablemente este pasaje ha sido discutido. Para Taillardat se trata de una metáfora militar, presentándose en concreto la disputa oratoria que Esquilo y Eurípides mantendrán bajo la imagen de una carga de caballería, puesto que, efectivamente, $\dot{\epsilon}\mu\pi\dot{\epsilon}\pi\tau\omega$ y $\sigma\kappa\epsilon\delta\dot{\alpha}\nu\nu\nu\mu\nu$ son términos documentados para describir respectivamente una carga de caballería y un ejército en desbandada, en tanto que $\dot{\alpha}\lambda\nu\nu\delta\eta\vartheta\rho\alpha$ puede designar la acción de revolcarse los caballos en el polvo⁵⁶. Por su parte Stanford piensa que

⁵² Cf. Taillardat, op. cit., 445, y los comentarios al lugar de Stanford. Aristophanes. Frogs. Londres 1963², y Dover.

⁵³ D. del Corno, Aristofane, Le Rane, Milán 1985; J. García López, Aristófanes, Las Ranas, Murcia 1993.

⁵⁴ Cf. supra ad Nu.**55**4.

⁵⁵ λυγίζω se menciona en el tantas veces citado catálogo de términos luctatorios de Pol.3. 155; cf. también Luc. *Anach*.1 y 24, E. fr.355, S. *Ich*.371, y el antes citado texto platónico *R*.405c. Ambos vocablos reaparecen juntos en el fr.369 K-A de Eupolis.

⁵⁰ Taillardat. *op. cit.*, 339 n.6. Véase también el comentario al pasaje de Dover, quien sugiere ver la imagen de Esquilo empuñando enormes palabras y esparciendo hacia el cielo el polvo del lugar del combate. Si en este caso nos parece al menos discutible que pueda hablarse de una metáfora bélica, sí creemos en cambio que es ésa la imagen de la que se sirve Aristófanes en los vv. 1099 ss. de la misma comedia, un coro en el que aparecen una serie de términos que podrían interpretarse como pertenecientes tanto al léxico bélico como al deportivo. En este último caso creemos que tiene razón Taillardat (*op. cit.*, 339-340) cuando incluye el pasaje entre las metáforas militares; es ésa la interpretación que defienden también Blaydes. Stanford, Dover, García López e igualmente M. van der Valk, «A few observations on Aristophanes *Ranae* 1099-1177». WS XVIII 1984, 53-70, en tanto que Cosattini (*Aristofane. Le Rane*, Turín 1928) parece inclinarse asímismo por esa hipótesis aun notando que tanto έπαναστρέφω como έπερείδω pertenecen al argot de los luchadores.

Aristófanes presenta a Esquilo como un dios de la tormenta que en su furia todo lo arrolla a su paso (García López precisa que la imagen puede estar tomada de la lucha de Zeus contra los Titanes). Cabe, por fin, la posibilidad de interpretar el pasaje como una nueva metáfora de la lucha, la hipótesis que nosotros preferimos dada la presencia de una imagen semejante en otros varios lugares de la comedia y en concreto apenas veinticinco versos antes, según comentamos más arriba. La existencia de una metáfora agonística es ya sugerida por los escolios (άλινδήθρας: συναγωγάς, στροφάς, λεπτολογίας, πλοκάς τοῦ Ευριπίδου) v se deduce también de la definición que hace Eustacio (ad 11.3.55 y 11.147) de la palabra άλινδήθρα como κυρίως ή κατὰ πάλην κονίστρα, τροπικώς δὲ καὶ ή ἐν λόγοις, ὡς τὸ «άλινδήθρας ἐπῶν», es decir, el lugar en el que los pancratiastas practican la lucha en tierra (ἀλίνδησις)⁵⁷. De nuevo recuperaríamos, pues, la imagen del manejo de la palabra presentada como un combate deportivo, de pancracio en este caso, en el que Esquilo es el pancratiasta que «tira de las palabras» (ἀνασπῶντα), como el atleta arrastra a su rival por alguna parte de su cuerpo, luego «se abate» (ἐμπεσόντα) sobre ellas y provoca una polvareda al hacer que esas palabras se revuelquen en el polvo (ἀλινδήθρας) hasta quedar completamente dominadas y sometidas a la voluntad del poeta.

En otro pasaje (*Nu.* 1299-1300) la disputa entre el héroe cómico Estrepsíades y su rival, un acreedor, no se limita a un cruce de palabras y argumentos, sino que se trata de una amenaza en toda la regla de causar daño físico, y en tal caso también se echa mano del léxico deportivo, de las carreras ecuestres en concreto, para amedentrar al adversario:

ἄξεις; ἐπιαλῶ κεντρῶν ὑ<u>πὸ τὸν πρωκτόν σε τὸν σειραφόρον</u>.

Estrepsíades, de modo muy adecuado al origen de las deudas contraídas por Fidípides con el acreedor que viene ahora a reclamar al viejo su dinero, lo amenaza con picarlo con el aguijón, tal como hace el auriga con el «caballo lateral», el situado más a la derecha del tiro (llamado δεξιόσειρος, σειραῖος ό σειραφόρος), que era siempre el mejor animal, puesto que sobre él recaía mayor

⁵⁷ Sobre el término, cf. Poliakoff. *Studies*. 20 ss. Por otra parte, el uso agonístico de πίπτω, σπάω y sus respectivos compuestos es habitual (para el caso de este último verbo, véase Poliakoff, *Studies*. 111, y García Romero - Hernández Muñoz, *art. cit.*. n.25). También defienden la presencia de una imagen deportiva en los vv.895 ss. Blaydes, Stanford (con dudas). Radermacher (*Aristophanes. Froesche*, Viena 1954, con revisión de W. Kraus) y J.D. Denniston. «Technical terms in Aristophanes», *CQ* XXI 1927, 113-121, sobre todo 116.

esfuerzo que sobre los demás al ser más largo el recorrido que debía completar en los giros, el momento crucial de la carrera⁵⁸.

En la otra comedia «ecuestre» de Aristófanes, *Caballeros*, reaparecen las imágenes hípicas en los argumentos que emplean los contendientes que se enfrentan. Concretamente, en los vv.844-846 Cleón afirma que aún le queda un as en la manga, los sucesos de Pilos, con el cual podrá cerrarles la boca a sus enemigos:

έμοὶ γάρ ἐστ΄ εἰργασμένον τοιοῦτον ἔργον ὥστε ἀπαξάπαντας τοὺς ἐμοὺς ἐχθροὺς ἐπιστομίζειν, ἔως ἂν ἡ τῶν ἀσπίδων τῶν ἐκ Πύλου τι λοιπόν.

 $\dot{\epsilon}$ πιστομίζω es vocablo propio de la hípica con el sentido de «colocar el bocado al caballo» y su uso en el sentido de «cerrar la boca a los enemigos» es frecuente⁵⁹.

Imágenes tomadas del ámbito de la lucha se emplean en otros pasajes aristofánicos para expresar la idea de que alguien ha caído en poder de su rival, quedando en una situación apurada. Un claro ejemplo de este uso se encuentra en *Eq.* 258 ss.:

Χο. έν δίκη γ', έπεὶ τὰ κοινὰ πρὶν λαχεῖν κατεσθίεις, κὰποσυκάζεις πιέζων τοὺς ἐπευθύνους σκοπών. ὅστις αὐτών ὑμός ἐστιν ἢ πέπων ἢ μὴ πέπων καὶ σκοπεῖς γε τῶν πολιτών ὅστις ἐστὶν ἀμνοκών, πλούσιος καὶ μὴ πονηρὸς καὶ τρέμων τὰ πράγματα, κἄν τιν' αὐτών γνῷς ἀπράγμον' ὅντα καὶ κεχηνότα. καταγαγὼν ἐκ Χερρονήσου διαβαλὼν ἀγκυρίσας εἶτ' ἀποστρέψας τὸν ὧμον αὐτὸν ἐνεκολήβασας.

El corifeo se sirve de una imagen gastronómica para ilustrar los desmanes que comete el Paflagonio con el erario público (vv.258-260), mientras que a continuación emplea una metáfora tomada de la lucha deportiva cuando lo acusa de robarles también dinero a los particulares ricos, a los cuales «pone la zancadilla» (si es que hemos de entender así ἀγκυρίσας) y los «voltea»

⁵⁸ No creemos, contra Sommerstein (*Aristophanes, Clouds*, Warminster 1982), que en nuestro texto se sugiera la noción de «mimado, consentido», como piensa este estudioso a partir de la comparación con A. *Ag.*1640-1641, donde se indica claramente que estos caballos recibían unos cuidados especiales. En realidad, no estimamos que adquiera connotaciones particulares en nuestro pasaje el empleo del término σειραφόρος; cf. A. *Ag.*842, donde el «caballo lateral» simboliza la fidelidad, y S. *Ant.*140, donde el acento recae sobre su carácter fogoso.

⁵⁰ Cf. Taillardat, *op. cit.*, 279, y García Romero - Hernández Muñoz, *art. cit.*, *ad* D.7.33, con la nota 68, donde se citan los pasajes en los que la metáfora se documenta.

(ἀποστρέψας) y, una vez que los tiene en el suelo, les «da por culo» o los «engulle» (ἐνεκολήβασας); la presencia de un último término, sexual o gastronómico según se entienda έγκοληβάζω, que «rompe» la secuencia de palabras propias del léxico de la palestra es práctica común en las metáforas aristofánicas, como hemos señalado en otro lugar⁶⁰. En el v.262 la lección unánimemente transmitida por los manuscritos es διαβαλών, pero algunos editores (Blaydes, van Leeuwen, Coulon) prefieren admitir una leve corrección propuesta por Casaubon y leer διαλαβών. Ya se ha comentado que la familia del verbo λαμβάνω es una de las más productivas en el argot específico de la lucha deportiva griega, y en concreto el verbo διαλαμβάνω se encuentra bien documentado como término deportivo para designar una presa semejante a la descrita con la expresión, más habitual, μέσον λαμβάνειν «coger por la cintura⁶¹» y de hecho los escolios a Ar. Εc. 1090 glosan διαλελημμένον como μέσον είλεμμένον y en los fragmentos de un manual, de época imperial, para el aprendizaje de las técnicas básicas de la lucha que ha conservado Pap. Oxy. 3.466 se documenta el verbo διαλαμβάνω (línea 28) en un sentido similar a μεσολαβείν según puede deducirse por el contexto⁶², μεσολαβείν reaparece igualmente en un par de epigramas eróticos63 en los que la «presa» que el ἐραστής hace al ἐρώμενος tiene como finalidad colocar a éste último en la posición adecuada para poder consumar el acto sexual a tergo, igual que pudiera ocurrir

[«]Métaphores érotico-sportives», ad Pax 894 ss. Considerando demasiado brusco el paso de una metáfora a otra, Mahaffy («Notes on Aristoph. Equ. 258-265, Eurip. Med. 68, Tacitus Ann. XI. 29». Hermathena I 1874, 237) sostiene, y su interpretación le resulta bastante convincente a Neil, que la imagen gastronómica continúa en los vv.261 ss., para lo cual modifica ώμον del v.263 en ώμόν «crudo» y entiende έγκοληβάζω en su sentido propio de «engullir». pues la palabra se relaciona posiblemente con el pastel llamado κόλλαβος (véase la glosa correspondiente de Hesiquio y el Etymologicum Magnum, y Eust. ad Od.17.222; cf. P.G. Maxwell-Stewart, «Two notes on Aristophanes», ZA XXVI 1972, 43-44, v L. Edmunds, Cleon. 'Knights' and Aristophanes' politics, Lanham-Nueva York-Londres 1987, 68). Para su posible uso con connotaciones sexuales, ya documentado en Suid. (ἐπὶ κόλοις βαίνειν), véase Henderson. The maculate Muse, 155 y 200, así como la nota correspondiente al pasaje en la traducción del profesor Gil, el cual se hace eco de la interpretación de Brunck, para quien el público entendería la palabra etimológicamente como compuesto de κόλον (que puede designar el recto en contextos pederásticos) y βαίνω (en su sentido sexual de «cubrir»). También nosotros preferimos entender el término en sentido erótico, pero incluso en el caso de que ἐν∈κολήβασας deba interpretarse como «engullir» (la voracidad, real y figurada, del demagogo es, en efecto, tema recurrente), no vemos inconveniente para mantener la presencia de una imagen de la lucha combinada con la metáfora gastronómica: el Paflagonio derriba con sus presas a los ciudadanos ricos y, una vez a su merced, se los zampa. Y puesto que ἐνεκολήβασας es hapax, cabe incluso la posibilidad de entender el vocablo como término de la palestra, como quiere van Leeuwen.

⁶¹ Véase Poliakoff, Studies. 50-51 y 170; ef. Anecdota Graeca 1.36.3 Bekker.

 $^{^{62}}$ Véase también Hsch. s.v.: παλαιστρικόν τι $<\sigma$ χήμα>; Gal. 6.141-142; Plu. Am.33 καὶ διαλαμβάνων τοὺς νεανίσκους ἐτραχήλιζεν.

⁶³ Cf. Poliakoff, Studies, 128-129

en el pasaje que estudiamos pero en sentido propio y no figurado como en nuestro caso. No cabe duda, pues, de que desde un punto de vista estrictamente agonístico διαλαβών es término mucho más adecuado que διαβαλών para nuestro contexto. Ahora bien, a la vista de un pasaie posterior, comentado supra, de la misma comedia, los vv.490-491, donde Aristófanes juega con la semejanza fónica entre διαβολάς y διαλαβάς, es muy posible que también en el texto que estamos discutiendo el poeta haya sustituído el esperado διαλαβών por su casi homófono διαβαλών, queriendo evidentemente significar que las «presas» de que se vale el Paflagonio para despojar de sus pertenencias a probos ciudadanos no son otra cosa que calumnias⁶⁴, de manera que nuestro pasaje sería un ejemplo más del empleo de imágenes agonísticas para designar un enfrentamiento verbal o judicial. En tal sentido, la sucesión de términos de la lucha en contexto judicial nos recuerda un pasaje del De corona demosténico 18.13865, en el que el orador lamenta que los atenienses presten oídos y dejen actuar a quienes «zancadillean y difaman» a políticos que, como él, aconsejan lo mejor para la ciudad: ἀλλὰ δεδώκατ' ἔθει τινι φαύλω πολλὴν έξουσίαν τῷ βουλομένω τὸν λέγοντά των ύμιν συμφερόντων ύποσκελίζειν και συκοφαντείν. συκοφαντείν demosténico correspondería en Ar. Eq. 262 διαβαλών, en tanto que ὑποσκελίζειν estaría representado en nuestro texto por otra vox propria de la lucha como es άγκυρίσας, que los escolios (cf. también Anecdota Graeca 327.10 v 81.4 Bekker) glosan precisamente con la palabra ὑποσκελίσας⁶⁶. ἀγκυρίζω, en efecto, aparece citado en el catálogo que ofrece Pólux (3.155) de términos característicos del argot de la palestra, a propósito del cual comenta Poliakoff⁶⁷ que de las once palabras que se citan únicamente tres, ἀγκυρίζειν. ύποσκελίζειν y κλιμακίζειν⁶⁸, son exclusivas del léxico de la lucha. άγκυρίζω es, pues, término inequívocamente agonístico (se encuentra documentado también en el fr.284 de Eupolis) y se entiende habitualmente como sinónimo de ὑποσκελίζω «zancadillear», aunque quizá pudiera designar igualmente otro

⁶⁴ Cf. Taillardat, op. cit., 353 n.5, así como los comentarios de Neil. Rogers y Sommerstein.

⁶⁵ Cf. García Romero - Hernández Muñoz, art. cit., ad loc.

¹⁶ Cf. Patrucco, op. cit., 293-294.

⁶⁷ Studies, 1.

c8 Aristófanes emplea κλιμακίζω en el fr.50 K-A, ἐκλιμάκισεν ὥστε εἰς μέσην ἔπεσε τὴν τάφον. En el lenguaje deportivo, el verbo designa una presa consistente en saltar sobre la espada del rival y aprisionarlo con las piernas, de manera que ambos contrincantes queden como formando una escalera (κλίμαξ), tal como describe con pormenor Luciano en Anach.31: περιπηδήσαντες ὡς κατὰ νώτου γένησθε, περιπλέξητε αὐτοῖς τὰ σκέλη περὶ τὴν γασιέρα καὶ διάγχητε ὑπὸ τὸ κράνος ὑποβαλόντες τὸν πῆχυν. Cf. Taillardat, op. cit., 355; E.N. Gardiner, «The pankration and wrestling III», JHS XXVI 1906, 15-19; Patrucco, op. cit., 321; Poliakoff. Studies, 162. y Combat sports, 51 con fig.47; M. Davies, op. cit., ad. S. Tr.520.

tipo de presa realizada con el brazo curvado «en forma de ancla» en torno a la cintura o al cuello del rival, igual que pudiera ocurrir en el caso de verbos de la misma raiz y parecida formación como ἀγκαλίζω y ἑξαγκωνίζω⁷⁰. Digamos finalmente que, habida cuenta de que cabe la posibilidad de entender ἐνεκολήβασας como alusión sexual, aunque en sentido figurado, tal connotación pudiera estar anticipada por ἀγκυρίσας, puesto que ἄγκυρα se encuentra documentado en la comedia siciliana (Epich.182, Sophr.52) como designación metafórica del miembro masculino [1]. E incluso connotaciones eróticas en contextos que lo permitan puede adoptar también ἀποστρέφω⁷², un término sobre cuyo significado deportivo ya se habló anteriormente a propósito de Nu.553 ss.

En los versos que siguen al pasaje que acabamos de comentar se suceden una serie de términos susceptibles de ser interpretados como referencia a la lucha deportiva, pero cuyo carácter general (muchos de ellos valen también para un enfrentamiento bélico y para una anárquica lucha barriobajera) hace sumamente difícil poder asegurarlo definitivamente. No obstante, la alusión final al grito con el que, según la tradición recogida por Píndaro (O.9; cf. también Ar. Eq. 1254. Ach. 1227 ss., Av. 1764), se celebraba a los vencedores olímpicos antes de la invención del epinicio (v.276 ἀλλ' ἐὰν μέντοι γε νικᾶς τῆ βοῆ, τήνελλος εἶ), nos obliga a no descartar la posibilidad de entender en sentido agonístico al menos algunas de las expresiones que se encuentran entre los versos 266 y 273, tales como τύπτομαι, ὑπέρχεται⁷³, νικᾶ, πεπλήξεται, ἢν δ' ὑπεκκλίνη γε δευρί, τὸ σκέλος κυρηβάσει⁷⁴, γαστρίζομαι, καταστρέφει ο τρέψομαι.

⁶⁹ Cf. Plu. Ant.33. citado supra, donde a διαλαμβάνων sigue ετραγήλιζεν.

⁷⁰ Véase al respecto nuestro comentario a Ar. Ec. 259 en «Métaphores érotico-sportives».

⁷¹ Cf. Henderson, The maculate Muse, 25.

⁷² Cf. Henderson, The maculate Muse, 180, con referencia explícita a nuestro pasaje.

⁷³ «Vox ab palaestra sumpta» comenta Blaydes. La palabra pudiera designar, en efecto, la acción de introducirse con habilidad en la defensa del rival, como en Hld.10.32 ὑπεισήλθέ τε ἀθρόον ὁ Θεαγένης κεκυφὼς τὴν καταφορὰν ἐκκλίνας; νέαse también D.25.28, con el comentario de García Romero - Hernández Muñoz, art. cit.

⁷⁴ Puesto que el único otro pasaje en el que el verbo ὑπεκκλίνω se encuentra documentado es la descripción de una batalla (Plu. Cam. 18 τὸ δεξιὸν ὑπεκκλίνων τὴν ἐπιφορὰν ἐκ του πεδίου πρὸς τοὺς λόφους), sostiene Neil que también en nuestro pasaje puede entenderse en sentido bélico. Sin embargo, el hecho de que en el texto aristofánico designe el movimiento de un solo individuo y no de un ejército, creemos que invita a pensar más bien en una imagen agonística (ὑπεκκλίνω indicaría la acción de inclinarse hacia atrás ligeramente para esquivar el golpe del rival), pues en el campo deportivo κλίνω y sus compuestos se hallan sobradamente documentados (cf. Poliakoff, Studies, 34-39, y el comentario a D.9.64 ὑποκατακλινόμενοι en García Romero - Hernández Muñoz, art. cit.).

κυρηβάζω («topetar» un carnero o un toro) es palabra oscura, la cual, no obstante, ya entienden los escolios como metáfora de la palestra; véanse al respecto los comentarios de van Leeuwen y Neil, así como Taillardat, op. cit.. 354, y P. Chantraine. Dictionnaire étymologique

En otros varios pasajes aristofánicos la presencia de términos de valor general y no específicamente agonísticos nos invita a dudar de la inclusión de tales textos como ejemplos de empleo de léxico deportivo por parte de nuestro poeta, si el contexto no resulta de algún modo significativo al respecto. Tal es el caso, por ejemplo, de Eq.1130 (τοῦτον δ΄, ὅταν ἡ πλέως, ἄρας ἐπάταξα), que Komornicka⁷⁵ cita, creemos que erróneamente, como metáfora deportiva. Igualmente resulta discutible la existencia de una imagen de la lucha en Lys.704-705:

Χο. κούχὶ μὴ παύσησθε τῶν ψηφισμάτων τούτων, πρὶν ἂν τοῦ σκέλους ὑμᾶς λαβών τις ἐκτραχηλίση φέρων.

por más que tanto τοῦ σκέλους λαβών como ἐκτραχηλίση sean expresiones propias de los combates luctatorios⁷⁶; pero la acción de agarrar a alguien por la pierna, que es lo que parece sugerir el texto, y desnucarlo no resulta por supuesto demasiado apropiada para los enfrentamientos deportivos, pese a que éstos acabaran en alguna ocasión con la muerte de uno de los atletas⁷⁷.

Ranas 467-469 nos ofrece otro ejemplo de posible empleo de términos de la lucha en la descripción de un enfrentamiento físico violento. En los Infiernos Eaco se dirige a Dioniso, a quien confunde con Heracles a causa de su disfraz, y le asegura que en esa su segunda supuesta visita al mundo de los muertos no se le va a escapar, como hizo en su anterior descenso cuando se llevó a Cérbero:

```
ος τον κύν ἡμων έξελάσας τον Κέρβερον, 
ἀπήξας <u>ἄγχων</u> κἀποδρὰς ὤχου λαβών,
ον έγω φύλαττον. ἀλλὰ νῦν <u>ἔχει μέσος</u>.
```

El término ἄγχων con que Eaco indica las artes de que se valió Heracles para someter a Cérbero no es específico desde luego de la lucha deportiva pero pudiera entenderse en tal sentido dada la presencia en el verso siguiente de una expresión característica del argot de la palestra como es ἔχει μέσος, a lo cual debe añadirse la frecuencia con la que en descripciones literarias y testimonios iconográficos la lucha de Heracles (y lo mismo cabe decir de Teseo) con sus

de la langue grecque, Paris 1968, s.v.

⁷⁵ Op. cit., 1**52**,

⁷⁶ Para ἐκτραχηλίζω «hacer una presa al cuello», uno de los recursos más empleados por los luchadores griegos, véase Patrucco, *op. cit.*, 283-285; Poliakoff, *Studies*, 6, y *Combat sports*, 23-26; García Romero - Hernández Muñoz, *art. cit.*, *ad* D.9.51-52.

⁷⁷ Cf. García Romero, Los Juegos Olímpicos, 97-100, con la bibliografía citada en la p.126.

⁷⁸ Su uso en descripciones deportivas es sin embargo frecuente; cf. Poliakoff. *Studies*, 1, 3, 18 n, 39 21 65.

enemigos humanos o monstruosos se presenta bajo la forma de un enfrentamiento agonístico⁷⁹.

Indudable es la presencia de una metáfora agonística en la parábasis de *Ranas*, concretamente en los vv.689-691:

κεἴ τις ἤμαρτε <u>σφαλείς</u> τι Φρυνίχου <u>παλαίσμασιν</u>, έγγενέσθαι φημὶ χρῆναι <u>τοῖς ὀλισθούσιν</u> τότε αἰτίαν ἐκθεῖσι λῦσαι τὰς πρότερον ἀμαρτίας.

En su hermosa llamada a la reconciliación nacional para levantar una ciudad hundida como consecuencia de casi tres décadas de guerra, Aristófanes empieza pidiendo a sus conciudadanos el perdón para quienes «resbalaron» en el pasado por obra de las «presas» de Frínico, uno de los cabecillas de la revolución oligárquica de 411, sobre quien se descarga la responsabilidad mayor de aquellos sucesos, como si quienes le secundaron hubieran sido simples víctimas de las malas artes de Frínico, presentado aquí como un luchador que con sus presas $(\pi\alpha\lambda\alphaίσμασιν; cf. ad Ar. Ra.878, supra)$ hace caer a sus rivales $(\sigma\phi\alpha\lambdaείς, τοῖς ὁλισθοῦσιν)^{80}$.

⁷⁹ Cf. Apollod. 2.5.12 ληφθείς μέσος. Entre los testimonios iconográficos (en muchos de los cuales aparece Heracles aprisionando a sus enemigos por el cuello, en una presa que recuerda el ἄγχειν del texto aristofánico) podemos citar la lucha de Heracles con el león de Nemea representada en un vaso de figuras negras de ca.500 que custodia el Museo del Agora ateniense (cf. Το πνεύμα καί το σώμα. Οι αθλητικοί αγώνες στην αρχαία Ελλάδα, Atenas 1989. fig. 131; F. García Romero, Los Juegos Olímpicos, fig. 71) o en un vaso del pintor Andócides un poco anterior que se encuentra en el Museo Británico (Poliakoff, Combat sports, fig.96); un vaso de Eufronio de finales del VI que se encuentra en el Museo del Louvre, en el cual aparecen luchando Heracles y Anteo (N. Yalouris (ed.), The Olympic Games in ancient Greece, Atenas 1982, fig.12; García Romero, Los Juegos Olímpicos, fig.72), la misma escena que se encuentra en un ánfora de figuras negras de Munich (Patrucco, op. cit., fig. 134), en una hidria ática de ca.515-500 del mismo museo (Poliakoff, Combat sports, fig.27), en un vaso de la misma época que guarda la Biblioteca Nacional de París (Poliakoff, Combat sports, fig.55), y en un ánfora ática del Museo Británico de ca.520 (Poliakoff, Combat sports, fig.12); un vaso de figuras negras del Museo Arqueológico Nacional de Atenas de ca.520-500 que representa la lucha de Heracles y Tritón (Το πνεύμα και το σώμα, fig.28); un vaso de ca.500-490 del Museo del Louvre con los trabajos de Teseo (Το πνεύμα καί το σώμα, fig.30; cf. García Romero, Los Juegos Olímpicos, fig.73); un vaso de figuras rojas de 490-480 del Metropolítan Museum neovorquino con la lucha de Teseo y Escirón (Poliakoff. Combat sports, fig.95; García Romero, Los Juegos Olímpicos, fig. 76); la lucha de Teseo con Cerción es, por supuesto, otro tema recurrente (cf. Patrucco, op. cit., fig.132; Poliakoff, Combat sports, fig.23. 35 y 40). Véase al respecto Poliakoff, Combat sports, 134 ss., e I. Weiler, Agonales in Wettkaempfen der griechischen Mythologie, Innsbruck 1969, sobre todo 13 y 18 ss.

⁸⁰ Para el uso agonístico de ambos verbos, cf. Thoc.24.111 ss. (ἀλλήλους σφάλλοντι παλαίσμασιν), *AP* 11.316, Luc. *Anach*.29, Nonn.10.352 ss., etc. Para la expresión proverbial Φρυνίχου πάλαισμα, véase el comentario de L. Radermacher, 242.

La imagen del poeta presentado bajo la figura del atleta, tan frecuente en el género del epinicio⁸¹, únicamente se documenta en las comedias aristofánicas en un par de pasajes de la parábasis de *Avispas*, relacionados ambos entre sí, de manera que la imagen del poeta como auriga que conduce el carro de la poesía abre y cierra, en composición anular, los anapestos:

```
νν.1021-1022 μετὰ τοῦτο δὲ καὶ φανερῶς ἤδη κινδυνεύων καθ΄ ἑαυτόν, οὐκ ἀλλοτρίων ἀλλ΄ οἰκείων Μουσῶν <u>στόμαθ΄ ἡνιοχήσας.</u> νν.1049-1050 ὁ δὲ ποιητὴς οὐδὲν χείρων παρὰ τοῖσι σοφοῖς νενόμισται, εἰ <u>παρε</u>λαύν<u>ων τοὺς</u> ἀντιπάλους τὴν ἐπίνοιαν ξυνέτριψεν.
```

La metáfora del carro en el que el poeta emprende su viaje poético quiere Gianotti⁸² que sea innovación pindárica; nosotros, por el contrario, pensamos que se trata de una imagen tradicional adaptada magistralmente por Píndaro (O.6.22-25, 9.80-81; P.10.64-65; N.1.7; I.2.1-5; cf. Pae.7b.13-14, fr.124a.1, 140b.8), y también por Baquílides (5.176 ss., 10.51-52, quizá 4.9-10), a un contexto agonístico en el que se halla plenamente integrada (cf. E. HF 779-780); pero la imagen cuenta con posibles paralelos precedentes o contemporáneos como un epigrama atribuído a Simónides (AP 6.213), otro falsamente atribuído a Simónides o a Baquílides, que se adscribe habitualmente a Antígenes y que en todo caso habría que fechar a comienzos del siglo V (AP 13.28), o el fr.1 de Parménides. La imagen presenta fundamentalmente dos variantes, según el papel que el poeta asigne a sí mismo y a las Musas en el viaje por los caminos de la poesía: a) las Musas pueden ser, en primer lugar, el auriga que lleva el carro. limitándose el poeta a dejarse conducir por ellas; b) pero el poeta puede ser él personalmente quien lleve las riendas del carro de la poesía del que tiran las Musas, de manera que quede resaltada la idea de la capacidad de control que ejerce el poeta sobre la inspiración que las diosas le envían. Esta segunda variante es la que encontramos sin duda en V.1021-1022, donde el cómico insiste

^{**}I Cf. M. Lefkowitz. «The poet as athlete». SIFC II 1984, 5-12. recogido en First person fictions. Pindar's poetic 1, Oxford 1991, 161-168, y F. García Romero. «Imagini agonistiche nelle odi di Bacchilide», QUCC (en prensa).

⁸² Per una poetica pindarica, Turín 1975, 66 n.97; cf. Simpson, «The chariot and the bow as metaphors for poetry in Pindar's odes», TAPhA C 1969, 437-473. y García Romero, «Imagini agonistiche». En la influencia del modelo pindárico sobre el pasaje aristofánico ha insistido R.M. Harriot, Aristophanes. Poet and dramatist, Londres-Sidney 1986, 60.

especialmente, como apunta MacDowell⁸³, en que ejerce un completo control sobre su labor artística y él es personalmente quien asume los riesgos, como ya le ocurrió una vez cuando, pese a ir por delante de sus rivales (παρελαύνων τοὺς ἀντιπάλους⁸⁴), estrelló el carro de sus intenciones <math>(τὴν ἐπίνοιαν ξυνέτριψεν; cf. Ra.995 infra), alusión al fracaso que cosechó un año antes su comedia *Nubes*, que quedó en último lugar, aunque el poeta considere que los atenienses nunca han oído «versos cómicos superiores a ésos».

Metáforas semejantes, aunque no aplicadas al terreno poético sino al político, se encuentran en Eq.1107 ss., cuando Demo anuncia que entregará las riendas de la Pnix (παραδώσω τῆς πυκνὸς τὰς ἡνίας) a quien mejor le sirva, y en Ec.465 ss., cuando Blépiro y Cremes discuten sobre la situación de los hombres en el caso de que las mujeres tomen las riendas de la ciudad (μὴ παραλαβοῦσαι τῆς πόλεως τὰς ἡνίας).

En tres pasajes de las comedias aristofánicas las alusiones al mundo del deporte aparecen no en metáforas sino en comparaciones explícitas. En *Pax* 33-34 el Servidor segundo ilustra la postura en la que ávidamente come el gigantesco escarabajo que habrá de subir a Trigeo al cielo recurriendo a la comparación con el luchador que con la cabeza adelantada y gacha se apresta al combate:

οίον δὲ κύψας ὁ κατάρατος ἐσθίει,

<u>ὥσπ∈ρ παλαιστής</u>,

κύπτω/κύβδα es término habitual en el argot de la lucha para describir la posición que adoptan los luchadores para iniciar un ataque o defenderse de los golpes y las presas de los adversarios⁸⁵.

Una expresión semejante reaparece en Lys. 1082-1085: Χο. καὶ μὴν ὀρῶ καὶ τούσδε τοὺς αὐτόχθονας ἄσπερ παλαιστὰς ἄνδρας ἀπὸ τῶν γαστέρων θαὶμάτι ἀποστέλλοντας ὅστε φαίνεται ἀσκητικὸν τὸ χρῆμα τοῦ νοσήματος.

⁸³ Aristophanes. Wasps, Oxford 1971, 264-265. MacDowell cita muy oportunamente como paralelo IG II.2.6626 ἡνίοχος τέχνης τραγικής. Es posible que, como sugiere Harriot (loc. cit.), si el punto obligado de referencia para el público al escuchar esta metáfora era el epinicio, pudiera entrar en juego en nuestro contexto la connotación de que generalmente en los juegos atléticos griegos el propietario del carro no lo conducía personalmente (de manera paralela a lo que ocurrió con las primeras comedias aristofánicas, que fueron conducidas por otros «aurigas»), y de ahí la insistencia del cómico en que ahora es él, el propietario, quien corre con los riesgos de participar personalmente en la competición.

⁸⁴ Sobre παρελαύνων «adelantar un carro a otro», véase el comentario a Eq. 1159-1161; es lección que Bothe restaura a partir de los escolios.

⁸⁵ Cf. Ar. Pax 897; Luc. Anach.1 y Asin.10; Hld.10.32, etc. Véase García Romero. «Métaphores érotico-sportives», ad Pax 897.

El corifeo comenta el lamentable estado en que entran en escena el prítanis ateniense y su compañía, los cuales se ven forzados a «separarse la capa del vientre, como los luchadores», por el estorbo que les causa la bien evidente erección de su miembro, fruto de su obligada abstinencia sexual. Ya Wilamowitz⁸⁶ expresó su extrañeza ante el sentido exacto que en nuestro texto debe atribuirse a la comparación con los luchadores. Henderson sostiene⁸⁷ por su parte que, dado que los atletas competían desnudos, el punto de referencia de la comparación no puede ser el hecho de apartarse el manto del vientre, sino la posición que el miembro erecto desmesuradamente obliga a adoptar a los hombres, la cual sería semejante a la recién comentada postura típica de los luchadores que se describe con el verbo κύπτω. Otra es la interpretación que ofrecen Coulon-van Daele en la nota aclaratoria de su traducción del pasaje: «los atletas, acostumbrados a luchar desnudos y a hacer su vida mínimamente arropados, soportarían difícilmente llevar ropajes normales, que les molestaban hasta el punto de hacerlos enfermar». El echarse hacia atrás el manto pudiera haber sido, en efecto, una costumbre de los atletas, sobre todo de los especialistas en deportes pesados para los que el exceso de músculos y grasa causaría quizá ciertas molestias a la hora de vestir determinados ropajes⁸⁸. En lo que en modo alguno coincidimos es en la afirmación final de Coulon-van Daele, ya que consideramos que la expresión ωστε φαίνεται άσκητικὸν τὸ χρημα του νοσήματος contiene, como ya observara Bentley⁸⁹, un juego de palabras entre ασκητικόν «propio del entrenamiento atlético» y ασκιτικόν término no documentado pero inteligible como el adjetivo correspondiente a ἀσκίτης «hidropesía». enfermedad que hace que el vientre se infle como un odre.

Poco antes del pasaje que acabamos de comentar, en Lys. 998-1001, el heraldo lacedemonio comenta que, instigadas por Lampito, las mujeres espartanas expulsaron a sus hombres «fuera de sus coños» todas a la vez, y para subrayar tal unanimidad Aristófanes adopta una expresión deportiva, a la cual se hizo alusión en nuestro comentario a Eq.1159-1161: ἀπὸ μιᾶς ὑσπλαγίδος. Se trata de la primera ocasión en que se documenta la palabra ὕσπληξ, uno de los términos que se emplean para designar el punto de partida de una carrera pedestre y que acabaría dando nombre a un complejo mecanismo destinado a asegurar que todos

³⁶ Aristophanes. Lysistrate, Zurich-Berlín 1927 (reimpr. 1964). ad loc.: «Weshalb die Ringer sich das Gewand vom Bauche fern halten wollten, ist noch nicht verstanden».

³⁷ En el comentario al lugar en su edición de la pieza. Véase también el comentario de Sommerstein al pasaje (*Aristophanes*. *Lysistrata*. Warminster 1990).

³⁸ Al no existir en el deporte griego una separación de los atletas por pesos, los luchadores, boxeadores y pancratiastas con más kilos llevaban indudable ventaja, de manera que los entrenadores intentaban aumentar la corpulencia y musculatura de sus pupilos prescribiéndoles una dieta sobrealimentada.

⁸⁰ Cf. Blaydes, ad loc., así como el comentario de Henderson.

los corredores tomaran la salida al mismo tiempo, el cual ha sido reconstruído, en su forma más compleja, por Oscar Broneer a partir de sus hallazgos en las excavaciones del estadio en que se celebraban los Juegos Istmicos⁹⁰. Así, la expresión ἀπὸ (μιᾶς) ὑσπλαγίδος, que quizá llegara a ser proverbial como sin duda lo fue ἀπὸ βαλβίδος, significa aquí «a la vez, todas a una», como al mismo tiempo toman la salida de la carrera los atletas apostados ante la ὕσπληξ⁹¹,

ἀπὸ βαλβίδων y ἀφ' ὑσπλαγίδος no son las únicas frases hechas, más o menos fosilizadas como proverbios, que emplea Aristófanes formadas a partir de términos deportivos. Quizá proverbial fuera también la expresión que encontramos en el v.995 de *Ranas* ἐκτὸς τῶν ἐλαῶν:

Χο. τάδε μὲν λεύσσεις, φαίδιμ' `Αχιλλεῦ·
σὰ δὲ τί, φέρε, πρὸς ταῦτα λέξεις; μόνον ὅπως
μή σ' ὁ θυμὸς ἀρπάσας
ἐκτὸς οἴσει τῶν ἐλαῶν.

El coro aconseja a Esquilo que responda con calma a los ataques de Eurípides, no sea que la cólera le haga salir «fuera de los olivos», en lo que parece ser (los escolios ya lo comentan) una alusión a los olivos que flanqueaban el recorrido de las pruebas deportivas hípicas, aunque, como apunta Dover, no podemos saber si la frase se refiere a cualquier carrera ecuestre o a una competición determinada bien conocida de los atenienses. En todo caso, el giro metafórico «salirse fuera de la pista con el pensamiento» reparece con frecuencia entre poetas y prosistas de época clásica (Ar. V. 1050, comentado supra, y A. Ch. 1022 ss., PV 883, E. Ba.853, Pl. Cra.414b, B.10.51-52; cf. Hdt.3.155 $\dot{\epsilon}\kappa\pi\lambda\epsilon\hat{\epsilon}\nu$ $\tau\hat{\omega}\nu$ $\phi\rho\epsilon\nu\hat{\omega}\nu)^{92}$.

Of. O. Broneer, «Starting devices in Greek stadia», AJA LXXVI 1972, 205-206; H.A. Harris, «Stadia and starting-grooves», GandR VII 1960, 25-35, y Greek athletes and athletics, 66-70; García Romero, Los Juegos Olímpicos, 234 ss. con fig. 41, que representa la reconstrucción de Broneer.

⁹¹ Taillardat (*op. cit.*, 338 n.1) comenta que ἀπὸ μιᾶς ὑσπλαγίδος se especializa en el sentido «de común acuerdo», mientras que ἀπὸ βαλβίδων significa «desde el principio». La ausencia de textos exactamente paralelos para la primera de las dos expresiones no permite confirmar tal hipótesis. Por lo que a ἀπὸ βαλβίδος respecta, es cierto que lexicógrafos y paremiógrafos glosan con frecuencia la expresión con ἀπ᾽ ἀρχῆς (Suid., s.ν., Μαστ.2.21. Greg.Cyp. codex Leidensis 1.56; cf. Apostol. 3.48 y Suid., s.ν. ἀπὸ γραμμῆς, y Eust. ad ll.10.253 ἐκ βαλβίδων), pero no es menos cierto que Zen.2.7 ofrece para ἀπὸ βαλβίδος los dos sentidos, «desde el principio» y «a la vez, en común»: οἶον ἀπ᾽ ἀρχῆς χρὴ ἀγαθὸν εἶναι. ἢ τεχνίτην, ἢ κοινῶς ἐπὶ πάντων.

⁹² Cf. Taillardat, op. cit., 220; García Romero, «Imagini agonistiche», ad B.10.51-52.

Otra expresión habitual⁹³, «correr la carrera de la vida» o «por la vida», aparece en V.374-378, cuando el coro incita a Filocleón a que se fugue y le asegura que Bdelicleón será objeto de sus iras si trata de impedirlo:

Χο. ώς ἐγὼ τοῦτόν γ΄, ἐὰν γρύξη τι, ποιήσω δακεῖν τὴν
καρδίαν καὶ <u>τὸν περὶ ψυ-</u>
<u>χῆς δρόμον δρομεῖν</u>, ἴν΄ εἰδῆ
μὴ πατεῖν τὰ
τοῖν θεοῖν ψηφίσματα.

Más novedosa es la imagen de que se sirve el poeta en Plu. 33-34:

τὸν ἐμὸν μὲν αὐτοῦ τοῦ ταλαιπώρου σχεδὸν ἤδη νομίζων <u>ἐκτετοξεῦσθαι βίον</u>

Crémilo lamenta haber lanzado fuera las flechas de su vida, como el arquero que malgasta sus disparos sin acertar con el blanco⁹⁴. La imagen se puede enmarcar tanto dentro del campo del deporte como de la milicia. Como metáforas militares enumera Taillardat⁹⁵ varios pasajes en los que Aristófanes emplea el verbo, característico de la comedia, ὑπερακοντίζω «superar» (Eq.659, Av.363 y 825, Plu.666; cf. Diphil. fr.67.5), pero en nuestra opinión se trata más bien, como apuntan ya los escolios, de una imagen tomada del lanzamiento de jabalina en las competiciones deportivas, en las cuales cobra pleno sentido el significado «lanzar la jabalina más allá» que el rival, en tanto que en la guerra no cuenta tanto la distancia que se alcanza cuanto la puntería. La existencia de un verbo similar ὑπερδισκεύω (Phryn. PS 117 Bekker), que no puede haber tenido su origen en la milicia, es un apoyo para nuestra hipótesis⁹⁶.

⁹³ Cf. E. Al. 489, Or. 878, IA 1455; Hdt. 8.74.1, 8.102.3, 8.140.4, 9.37.2; Pl. Th. 172e; véase también Il. 22.161; S. El. 1491-1492; E. Ph. 1330, El. 883-884, Or. 847-848; Hdt. 7.57.1; X. Lac. 8.4, etc. Más dudosa, pace Komornicka y Dunbar, nos parece la existencia de una imagen atlética en la parábasis de Aves (v. 705): πολλοὺς δὲ καλοὺς ἀπομωμοκότας παΐδας πρὸς τέρμασιν ώρας. La expresión es también habitual (Ε. Alc. 643, Andr. 1081, etc.).

⁹⁴ Cf. E. Andr.365, y Ar. Ach.712 y Nu.944. La imagen de la flecha es frecuente en el epinicio; véanse los trabajos citados de Simpson, Lefkowitz y García Romero «Imagini agonistiche».

⁹⁵ Op. cit.340 n.6. y de la misma opinión es Dunbar, op. cit., ad Av.363.

⁹⁶ Cf. G. Zanetto. Aristophane. Gli Uccelli, con introducción y traducción de D. del Corno. Vicenza 1992. ad vv.362-363.

La presencia de metáforas tomadas del mundo del deporte es, en suma, recurrente en la comedia aristofánica, conoce usos muy variados y se encuentra en todas las comedias conservadas, aunque abunda especialmente en *Acarnienses, Caballeros, Nubes, Avispas, Lisístrata* y *Ranas*, es decir, en piezas pertenecientes a todos los tipos y etapas cronológicas de la producción de Aristófanes.

FERNANDO GARCÍA ROMERO Universidad Complutense Facultad de Filología